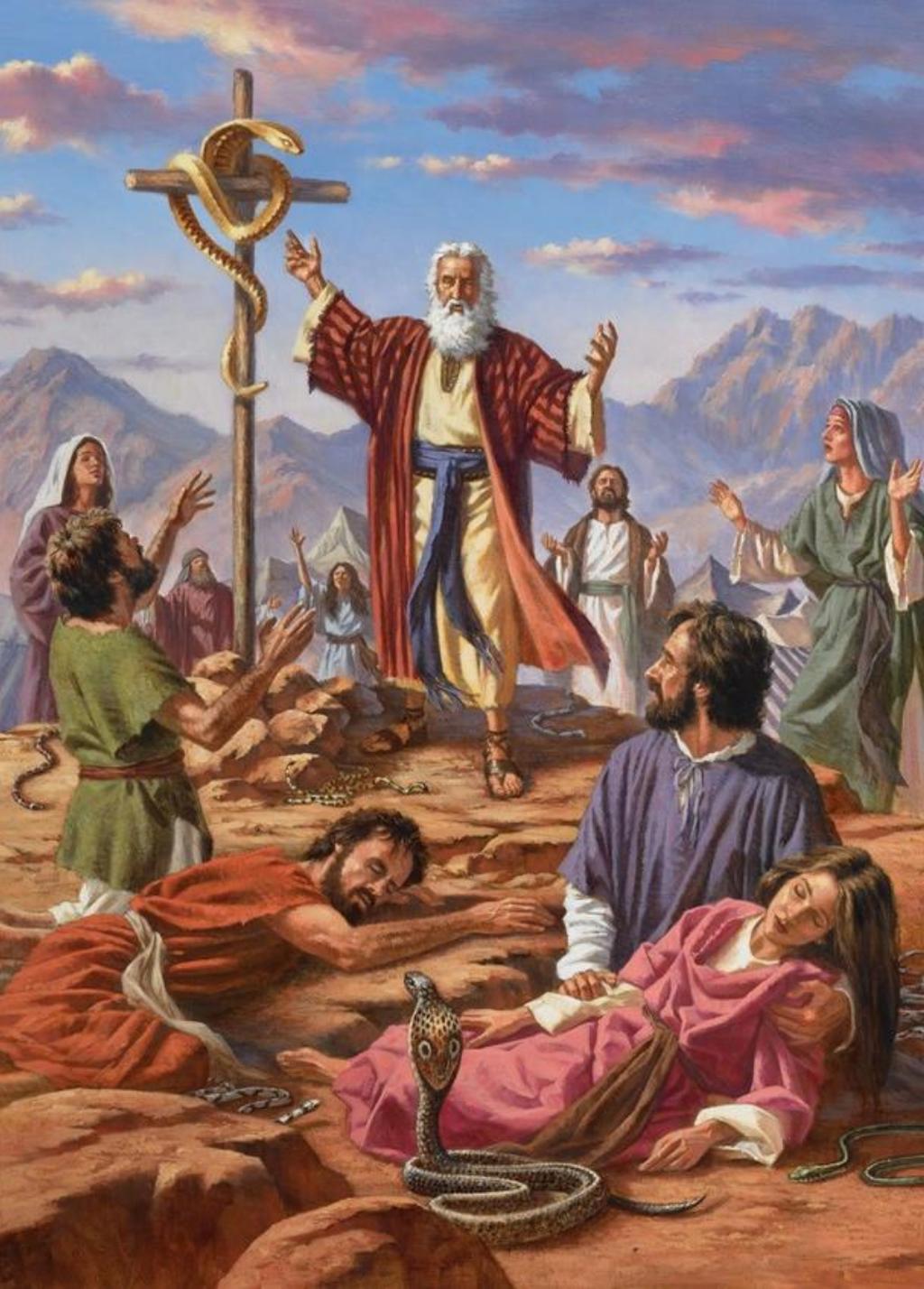


DEFENDAMOS LA VERDAD

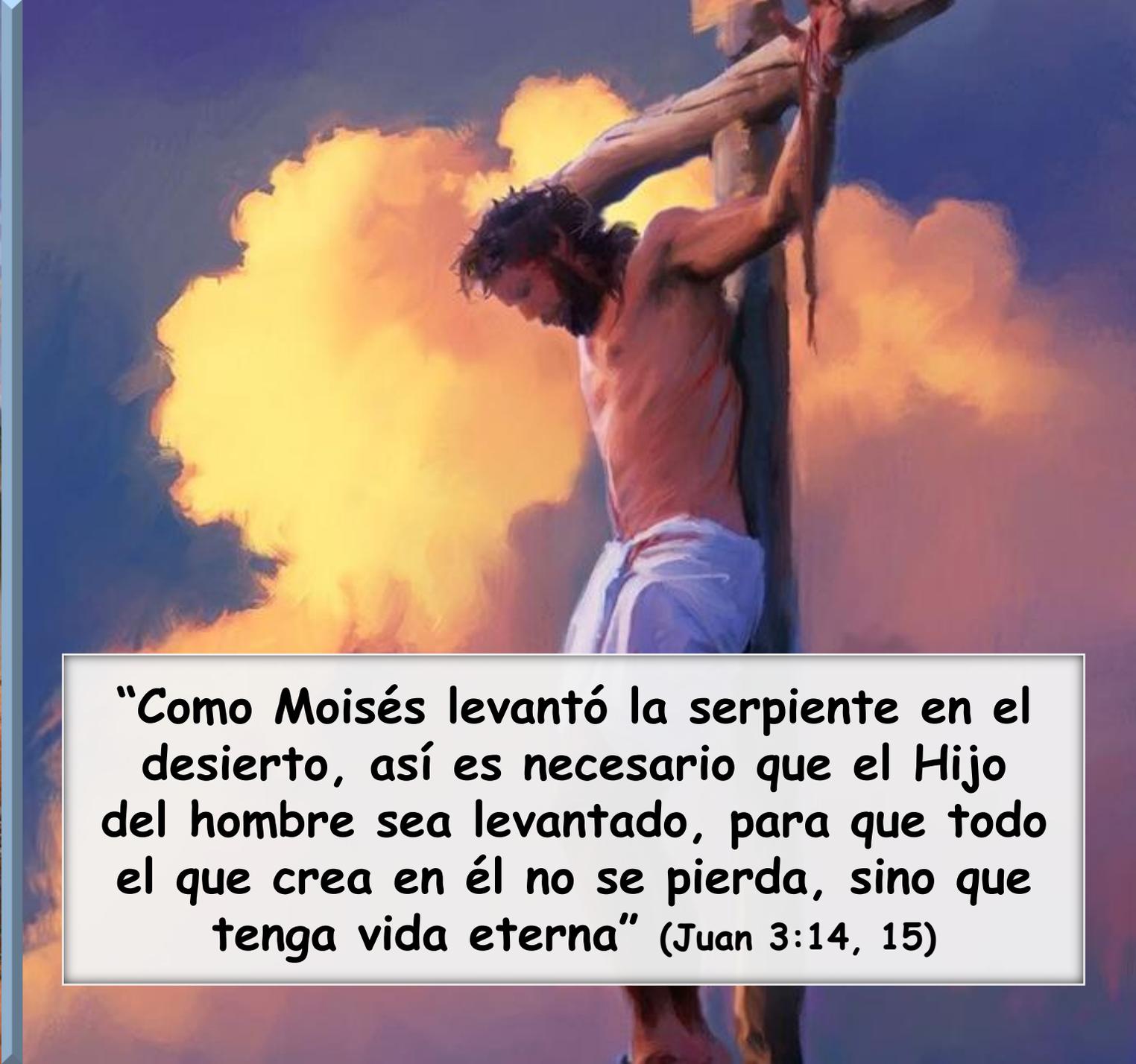


Lección 4 para el 27 de abril de 2024





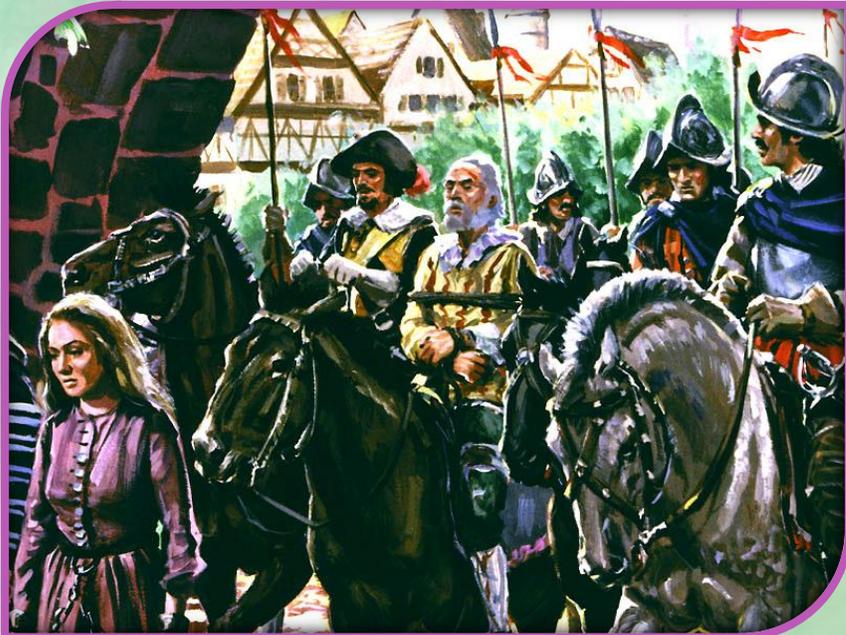
“Como Moisés levantó la serpiente en el desierto, así es necesario que el Hijo del hombre sea levantado, para que todo el que crea en él no se pierda, sino que tenga vida eterna” (Juan 3:14, 15)



Daniel y Apocalipsis anuncian un tiempo durante el cual Satanás usaría un poder político-religioso para perseguir y destruir a los que se mantuvieran firmes en la verdad.

Este poder “echó por tierra la verdad” (Dan. 8:12). En ese tiempo “también algunos de los sabios caerán para ser depurados y limpiados y emblanquecidos, hasta el tiempo determinado; porque aun para esto hay plazo” (Dan. 11:35).

Durante este periodo –la Edad Oscura– la verdad quedó en entredicho. Pero hubo personas que salieron en defensa de la verdad, y estuvieron dispuestas a dar su vida por ello.



La verdad en entredicho:

- ⏸️ Tiempos de persecución.
- ⏸️ Fidelidad en la persecución.

La defensa de la verdad:

- ➡️ Compartiendo la Biblia: los valdenses.
- ➡️ El lucero de la reforma: Juan Wiclef.
- ➡️ Fortalecidos por fe: Juan Hus y otros.



**LA VERDAD
EN
ENTREDICHO**

TIEMPOS DE PERSECUCIÓN

“Y hablará palabras contra el Altísimo, y a los santos del Altísimo quebrantará, y pensará en cambiar los tiempos y la ley; y serán entregados en su mano hasta tiempo, y tiempos, y medio tiempo” (Daniel 7:25)

El periodo de persecución es anunciado de tres maneras distintas

“tiempo, tiempos y medio tiempo”
(Dan. 7:25; 12:7; Ap. 12:14)

1.260 días (Ap. 11:3; 12:6)

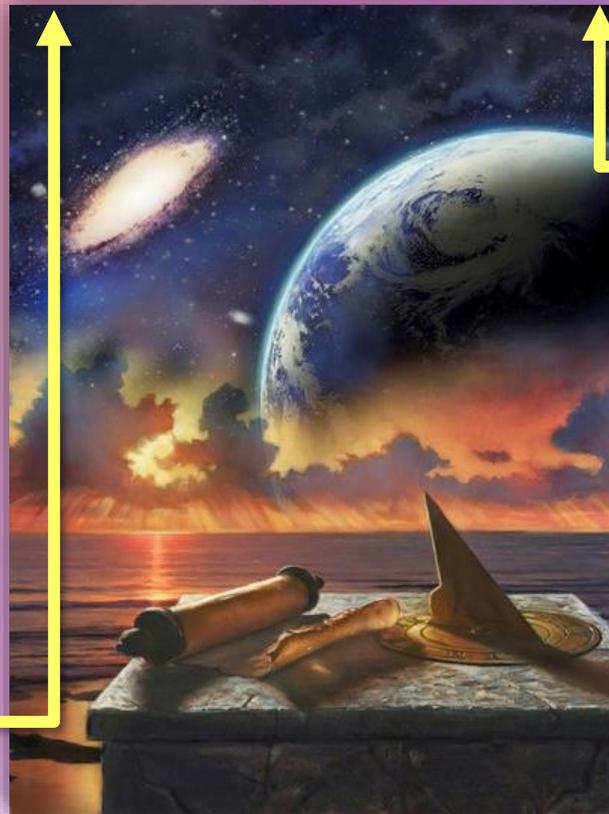
42 meses (Ap. 11:2; 13:5)

La palabra “tiempo” es sinónimo de “año”, mientras que la palabra “tiempos” usada por Daniel significa literalmente “dos tiempos”.

$$1 \text{ año} + 2 \text{ años} + \frac{1}{2} \text{ año} = 3 \frac{1}{2} \text{ años}$$

$$12 \text{ meses} + 24 \text{ meses} + 6 \text{ meses} = 42 \text{ meses}$$

$$42 \text{ meses} \times 30 \text{ días} = 1.260 \text{ días}$$



Tanto en la antigüedad como en la actualidad, la duración genérica de un mes es de 30 días:

$$42 \text{ meses} \times 30 \text{ días} = 1.260 \text{ días}$$

Todas las expresiones indican un solo periodo: 1.260 días.

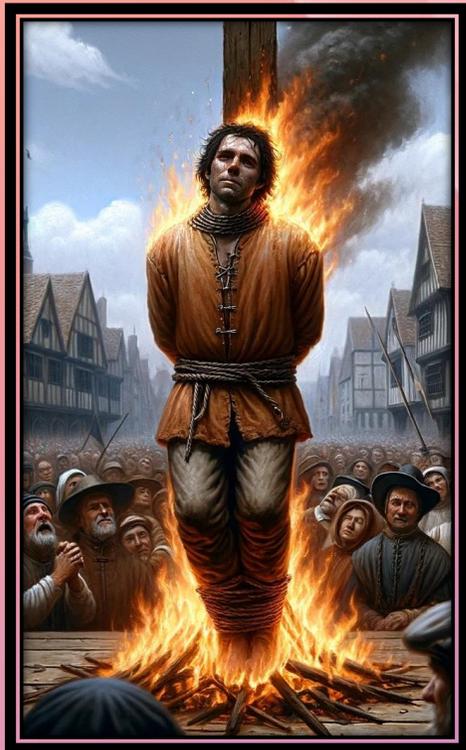
Bajo el principio de “día por año” (Ez. 4:6; Nm. 14:34), este periodo de persecución abarca 1.260 años de historia.

TIEMPOS DE PERSECUCIÓN

“Y hablará palabras contra el Altísimo, y a los santos del Altísimo quebrantará, y pensará en cambiar los tiempos y la ley; y serán entregados en su mano hasta tiempo, y tiempos, y medio tiempo” (Daniel 7:25)

¿Qué periodo histórico abarca la persecución de 1.260 años anunciada por Daniel y Apocalipsis?

Cuando de Roma surgieran diez reinos políticos (las tribus que invadieron el imperio), aparecería otro reino que derribará tres de los diez reinos (Dn. 7:23-25).



Tal como se profetizó, Dios preparó un lugar para ayudar a la iglesia fiel: el desierto, es decir, lugares poco habitados (Ap. 12:6, 14).

En el tiempo de dificultades y persecución, los creyentes fieles se mantuvieron firmes en defensa de la verdad, refugiados en el amor y el cuidado de Dios (Sal. 46:1-3).

Por desgracia, muchos tuvieron que pagar su fidelidad con su sangre.

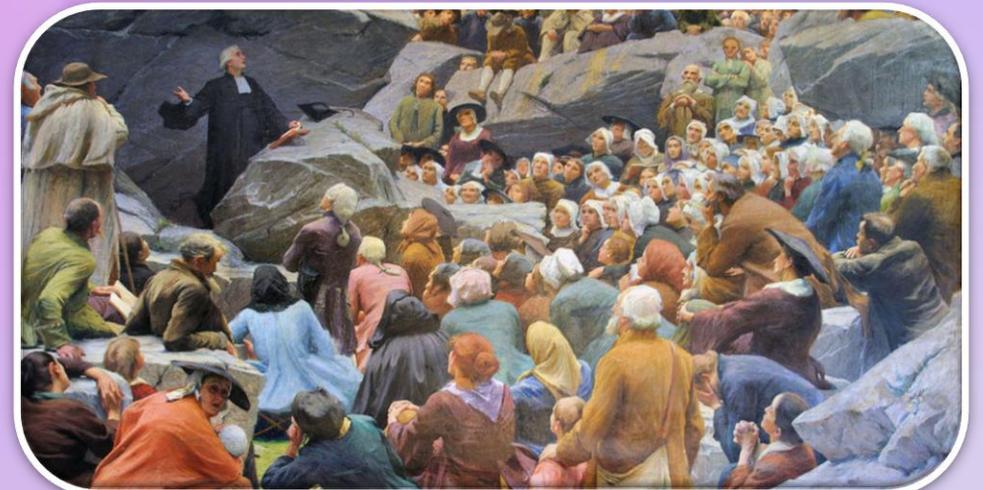
La Iglesia Romana obtiene poder político cuando fueron vencidas tres tribus que abrazaban el arrianismo: hérulos, vándalos y ostrogodos

Año 538



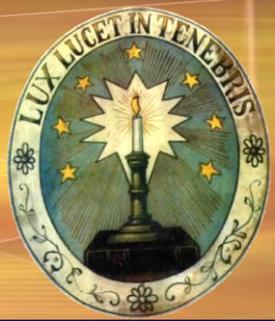
El general francés Berthier, bajo las órdenes de Napoleón, toma cautivo al Papa, acabando con la supremacía de la Iglesia Romana

Año 1798



FIDELIDAD EN LA PERSECUCIÓN

"Amados, por la gran solicitud que tenía de escribiros acerca de nuestra común salvación, me ha sido necesario escribiros exhortándoos que contendáis ardientemente por la fe que ha sido una vez dada a los santos" (Judas 1:3)



Una vez que consiguió el poder político, la Iglesia Romana comenzó a usar su poder para exigir que todos cumpliesen sus preceptos religiosos, muchos de los cuales habían sido pervertidos.

A esto se añadió una corrupción creciente entre la cúpula religiosa. Para evitar que el vulgo se rebelase contra su autoridad, le arrebató lo más precioso: la Palabra de Dios.

Pero no pudo conseguir destruirla por completo. Se levantaron fieles que, guiados por las enseñanzas bíblicas y siguiendo el consejo de Judas, lucharon con vigor para defender su fe (Judas 1:3).

Vigorizados por el poder de la Palabra, diseminaron sin temor sus enseñanzas. Fortalecidos por promesas como la de Apocalipsis 2:10, fueron fieles hasta la muerte, sabiendo que recibirán la corona de la vida.



An aerial photograph of a lush green landscape, likely a rural area. A winding road or path is visible, crossing a small bridge over a stream or ditch. The terrain is a mix of vibrant green and lighter, yellowish-green patches, suggesting different types of vegetation or agricultural fields. The overall scene is bright and clear, with a soft focus in the background.

LA DEFENSA DE LA VERDAD

COMPARTIENDO LA BIBLIA: LOS VALDENSES

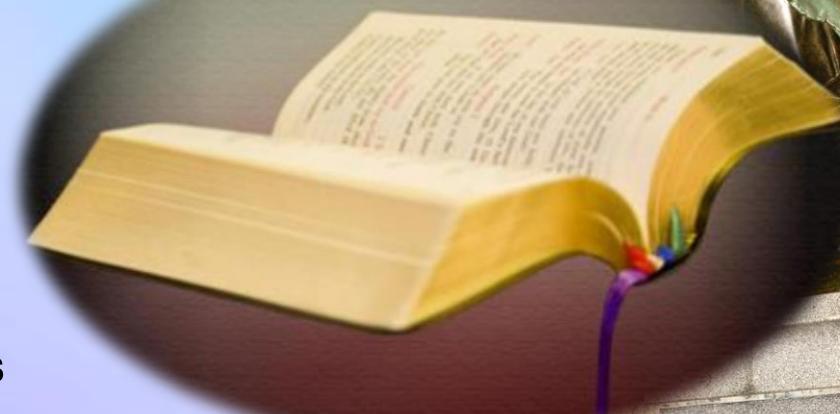
"Respondiendo Pedro y los apóstoles, dijeron: Es necesario obedecer a Dios antes que a los hombres" (Hechos 5:29)

Pedro Valdo (1140-1218), un rico empresario francés que renunció a sus riquezas por predicar a Cristo, fundó el movimiento de los "Pobres de Lyon", conocidos como "valdenses". El papa Alejandro III aceptó su voto de pobreza.

Poco después, Francisco de Asís (1181-1226), que hizo también voto de pobreza, aprobado por el papa Inocencio III, fundó el movimiento franciscano.

Para entonces, el papa Lucio III había condenado como herejes a los seguidores de Pedro Valdo. Sin embargo, los franciscanos se convirtieron en un pilar de la Iglesia Romana mientras los valdenses eran perseguidos hasta casi la extinción. ¿Por qué?

Por su fidelidad. Los primeros fueron fieles al Papa, mientras que los segundos fueron fieles a las enseñanzas de la Biblia.



COMPARTIENDO LA BIBLIA: LOS VALDENSES

¿Qué caracterizó a los valdenses?



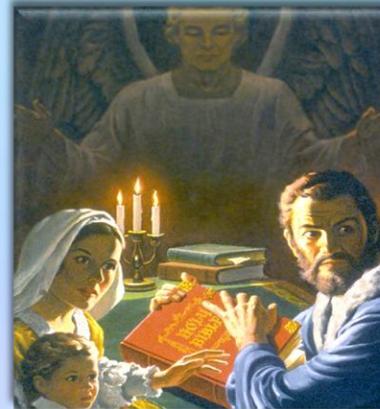
Fueron los primeros en disponer de la Biblia en su propio idioma (hasta entonces, solo estaba disponible en latín, griego o hebreo).



Al ser un libro prohibido, lo copiaban en cuevas, escondidos de los papistas que los asediaban.



Siempre llevaban consigo porciones bíblicas que, en momentos oportunos, compartían con otros dándoles esperanza y ánimo en el Señor.



Conservaron durante siglos las verdades bíblicas que conocían. Eran conocidos por su fidelidad y devoción.



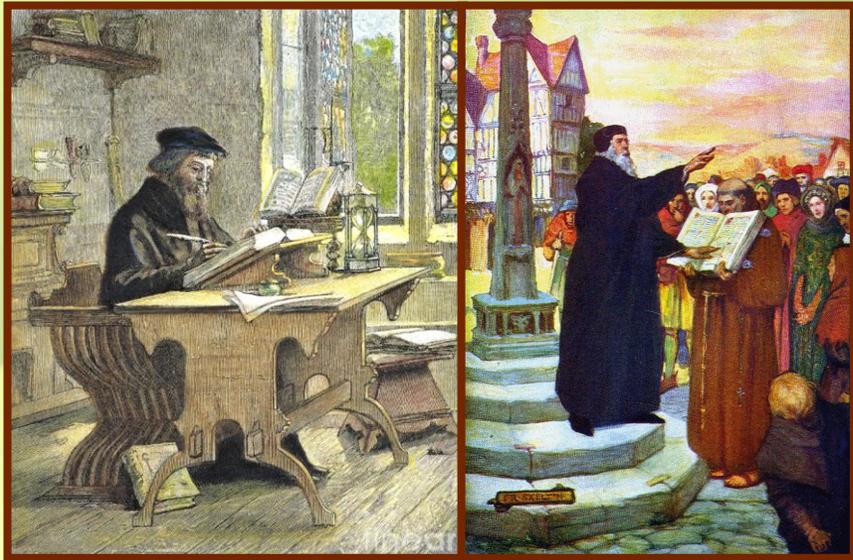
Aldeas enteras se convertían tanto en el sur de Francia como en el norte de Italia, el Piamonte.



La mayor parte de estas aldeas fueron arrasadas por el Papado, y sus habitantes masacrados.

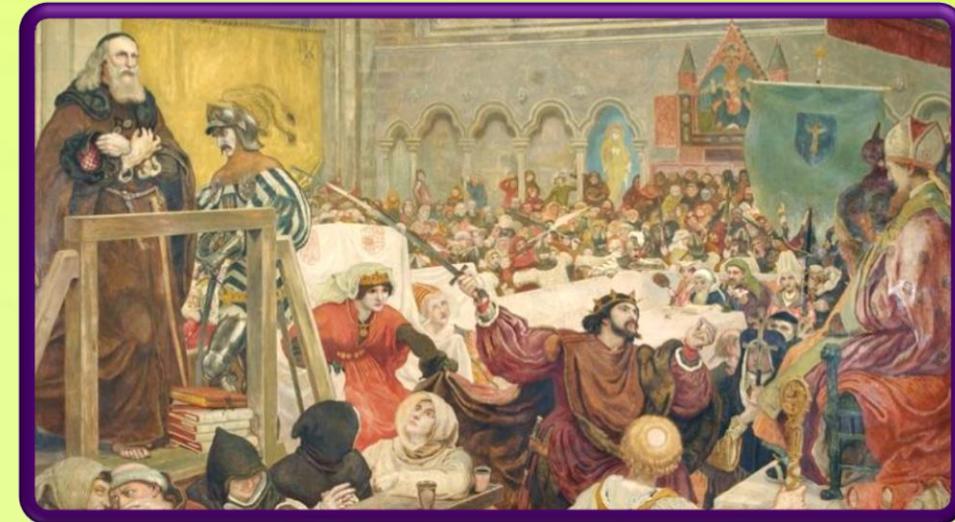
EL LUCERO DE LA REFORMA: JUAN WICLEF

“La senda de los justos se asemeja a los primeros albores de la aurora: su esplendor va en aumento hasta que el día alcanza su plenitud” (Proverbios 4:18 NVI)



Juan Wiclef (1324-1384) dedicó gran parte de su vida a traducir la Biblia al inglés. ¿Qué le motivó a ello? Dos razones: Cristo le había transformado mediante la Palabra; y deseaba compartir el amor de Cristo con los demás.

Aquel que estudia con sinceridad la Biblia, y abre su corazón a la influencia del Espíritu Santo, es transformado (Heb. 4:12).



Por supuesto, esto le enfrentó a la Iglesia oficial. Gracias a sus contactos con los altos cargos de Inglaterra, Juan evitó la muerte a manos de la Iglesia.

En 1428 los restos del reformador fueron quemados, y sus cenizas arrojadas al río. Sus cenizas esparcidas se convirtieron en un símbolo de su legado.

La pequeña luz de la verdad que encendió Juan Wiclef llegó a Bohemia, donde Juan Hus tomó su legado. De esta manera, la verdad se fue abriendo paso hasta los albores de la reforma. El día comenzaba a clarear.

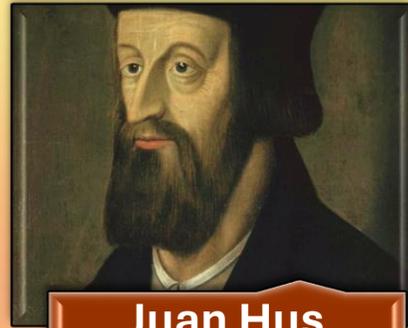


FORTALECIDOS POR FE: JUAN HUS Y OTROS

“El que tiene al Hijo, tiene la vida; el que no tiene al Hijo de Dios no tiene la vida” (1ª de Juan 5:12)

Tras Juan Wiclef se levantaron otros reformadores:

¿Qué les dio valor para llevar adelante sus reformas y enfrentar los problemas y la muerte?



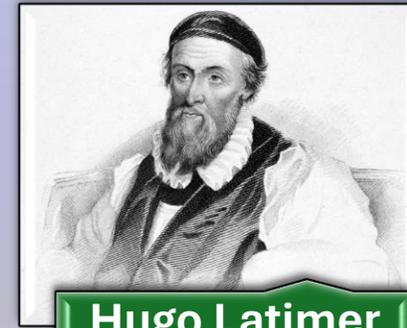
Juan Hus
(1370-1415)



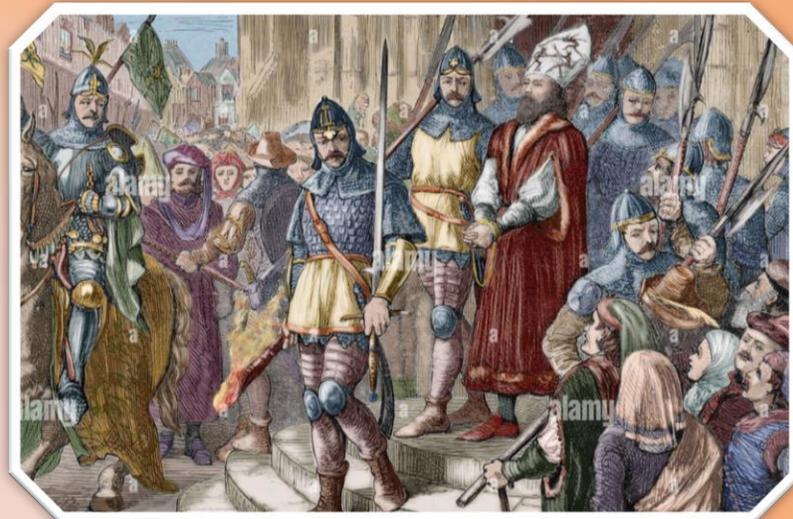
Jerónimo
(1360-1416)



Tyndale
(1494-1536)



Hugo Latimer
(1490-1555)



Creyeron en las promesas de Cristo

La fuerza de Cristo les bastaba para superar las pruebas

Hallaban gozo en participar de los sufrimientos de Cristo

Su fidelidad era un poderoso testimonio para el mundo

Miraban más allá del presente, hacia el futuro glorioso

Sabían que la muerte era un enemigo derrotado

Se aferraban a las promesas de la Palabra de Dios

Juan Hus fue encarcelado y, finalmente, quemado en una hoguera. Desde la cárcel escribió: “cuán misericordioso ha sido Dios conmigo, y cuán admirablemente me ha sostenido”. Así como las promesas de Dios sostuvieron a su pueblo en el pasado, también nos sostienen a nosotros hoy.

“Todo el que en ese día malo quiera servir sin temor a Dios, de acuerdo con los dictados de su conciencia, necesitará valor, firmeza y conocimiento de Dios y de su Palabra; porque los que sean fieles a Dios serán perseguidos, sus motivos serán condenados, sus mejores esfuerzos serán desfigurados y sus nombres serán denigrados. [...] Cuanto más fuerte y pura sea la fe del pueblo de Dios, y más firme su determinación de obedecerle, más fieramente tratará Satanás de excitar contra ellos la ira de los que, mientras pretenden ser justos, pisotean la ley de Dios. Se requerirá la más firme confianza, el más heroico propósito, para conservar la fe una vez dada a los santos”